

CARTA AL DR. MATIAS DUQUE, SECRETARIO DE SANIDAD QUE LE PIDIO LA
RENUNCIA DE SU CARGO

Habana, febrero 2 de 1909.

Sr. Dr. Matías Duque.

Presente.

Distinguido colega:

Después de separarme de la entrevista que tuve con usted en la tarde de ayer, he reflexionado acerca del propósito que tan benévolamente hubo usted de comunicarme en sentido de que apareciese *mi acordada cesantía* como un acto de *voluntaria renuncia* del cargo que desempeño en el Departamento de Sanidad, llegando yo a la conclusión de que no debo prestar mi asentimiento a eso que estima usted como una distinción otorgada a mi persona; entre otras razones que seguramente están al alcance de su claro entendimiento, porque tal supuesta dimisión significaría y podría ser traducida con desagrado mío, como una denegación de mi concurso, siquiera sea éste modestísimo, a la obra de reparación y salud de la República. Considero así preferible, el que se exterioricen las cosas en su verdadero aspecto, tales y como son en realidad, porque de ese modo ni padece la seriedad del prestigioso Departamento a su cargo, ni ha de sufrir por ello menoscabo alguno el concepto profesional y de celoso empleado que creo tener conquistado entre mis compañeros, por el hecho de ser ahora removido del puesto que serví con verdadero amor, para que me sustituya otro que lo desempeñe con mayor competencia que yo y seguramente con más positivos merecimientos que los perfectamente negativos que yo, despojado de pretensiones de todo linaje, puedo únicamente invocar ante las situaciones políticas de todos colores.

Ruégele, pues, con encarecimiento, *desista* de su generoso y delicado intento de presentarme como un orgulloso renunciante a la bella mano de doña Leonor, puesto que yo acepto sin ninguna repugnancia ni tristeza la

caída decretada, saludando al imperator como lo hacían los gladiadores romanos en el circo, con las palabras: *Ave Cesar, murituri te salutant*. De todas suertes agradezco los buenos deseos que usted ha manifestado y me complaceré al poder corresponder a sus finezas, suplicándole ahora me excuse la asistencia al acto de la amable despedida que usted prepara para las 3 p.m. de hoy en la dirección del ramo, por tener yo que acudir a esa misma hora a una cita que me interesa bastante más.

CLAUDIO DELGADO.

